

Familiares de venezolanos deportados llegan a El Salvador y exigen a Bukele una “prueba de vida”

Una comitiva de familiares y allegados de venezolanos deportados desde Estados Unidos y encarcelados en la megacárcel de Nayib Bukele llegó a El Salvador para exigir “pruebas de vida” y conocer el estado de salud de los detenidos. Entre la comitiva están Lisbeth Johana Sanguino, tía de Widmer Sanguino, quien llegó a EE UU como refugiado, y Reina Cárdenas, amiga de Andry Hernández Romero, un reconocido estilista que tramitaba su solicitud de asilo al momento de ser deportado.

La comitiva llegó con un documento legal para representar a cuatro familias de igual número de deportados a El Salvador originarios de Táchira. Sin embargo, señalaron que hablan por todas las familias de los 238 venezolanos que guardan prisión en el país centroamericano desde el pasado 15 de marzo. Todos ellos son señalados de pertenecer al Tren de Aragua, aunque las mismas autoridades estadounidenses, investigaciones de organismos de defensa de derechos humanos y periodísticas han confirmado que muchos son simplemente migrantes indocumentados. De acuerdo con una investigación realizada por la ONG salvadoreña Cristosal, del total de venezolanos reclusos en el Centro de Confinamiento del Terrorismo (Cecot) solo el 13% tenía algún antecedente penal.

Walter Márquez, ex diputado (1999-2004) y ahora defensor de derechos humanos, encabezó la comitiva que se presentó la tarde de este martes ante a la Dirección General de Centros Penales, en San Salvador, para presentar una carta con sus peticiones. En la carta, a la que ha tenido acceso EL PAÍS, el grupo solicita comprobar que sus familiares están con vida, verificar su estado de salud, entender su situación jurídica y exigen su libertad inmediata. Además expresan que para viajar tuvieron que recaudar fondos por cuenta propia.

“Queremos exigir al presidente Bukele el derecho a la visita. Oficialmente no se sabe si están ahí o no porque el gobierno ha declarado esa información secreta”, dijo Márquez en una llamada telefónica con EL PAÍS. “Hemos pedido ayuda a la Cruz Roja Internacional para que nos ayude a verificar el estado de salud de ellos”, añadió.

Con información de Alberto News